

Comunicado desde Amerindia Continental

“Venceremos el mal a fuerza del bien” (Rm 12,21)

Amerindia Continental quiere manifestar su preocupación por la situación grave y profundamente agresiva que están viviendo los defensores y defensoras de los derechos humanos en América Latina y en especial los agentes eclesiales que están en el territorio jugándose la vida de manera sinodal con las comunidades más empobrecidas y violentadas.

Si bien y lamentablemente esta situación no es nueva, es cierto que se ha acrecentado en los últimos días con dos asesinatos que nos han impactado y estremecido de manera profunda.

El primero se trata del líder comunitario ambientalista **Juan Antonio López**, coordinador de la Pastoral Social de la Diócesis de Trujillo y miembro fundador de la Pastoral de Ecología Integral a nivel nacional que el 14 de septiembre fue asesinado saliendo de celebrar la Palabra en un barrio de Tocoa, Colón, Honduras. Defensor de la casa común, creyente y profeta latinoamericano que días antes había denunciado la vinculación del alcalde con redes criminales. El mismo comentó en una entrevista “no soy ambientalista por ideología, sino porque pertenezco a Cristo y a su Iglesia”.

El segundo es el **P. Marcelo Pérez Pérez**, sacerdote indígena tsotsil, que saliendo de Misa fue asesinado en su coche, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Defensor de los derechos humanos y promotor de la Paz en las comunidades indígenas de Chiapas. En los últimos tiempos se había comprometido con las comunidades indígenas más afectadas por la violencia de los paramilitares y del crimen organizado. Denunció en varias ocasiones, la extracción ilegal del ámbar, la trata de personas, el tráfico de armas y la explotación de los recursos naturales. Él decía “lo que busco es la paz para el pueblo. Y la paz es más grande que la muerte, que las amenazas y que mi vida”.

Por ello queremos expresar, por un lado, nuestra más fuerte condena por estos asesinatos y exigir justicia y el cumplimiento de la ley en ambos casos. No pueden ser minimizados de ningún modo. Deben ser investigados los casos a profundidad y esclarecidos, castigando a los culpables. Sabiendo que los sicarios nunca están solos, son enviados por otros que buscan mantener sus

intereses. Todos a la vez son parte de una maquinaria global de capitales transnacionales que asesinan a los defensores y defensoras del Territorio y de los derechos humanos con tal de seguir sus lógicas criminales extractivistas. Exigimos justicia YA.

Y por otro lado queremos decir que el testimonio, hasta la muerte, de Juan y Marcelo nos invita a mantener la lucha, la esperanza y la resistencia en la búsqueda de justicia y dignidad en América Latina y el Caribe, estando ciertos que sus martirios iluminan el proceso de liberación de nuestros pueblos. Y nos señalan el camino de cómo caminar sinodalmente en estos momentos de profundos cambios y reformas eclesiales.

Ambos indígenas, nos vuelven a enseñar, como todos los pueblos originarios desde hace milenios, a vivir la fe de manera coherente y total construyendo “caminatas” donde todos juntos busquemos el Reinado de Dios en nuestras bellas tierras del continente.

Hasta que la justicia, la paz y la compasión con ternura se vuelvan una misma realidad, unimos nuestras esperanzas, esfuerzos y rabias con todos y todas aquellos/as que buscan un planeta sano y respetado y una humanidad digna y en paz, deseos profundos del Dios de la Vida.

21 de octubre del 2024

Equipo coordinador de Amerindia